

PRESERVATIVO: SU HISTORIA Y SU VERDAD



II PARTE

La historia nos da muchas enseñanzas y nos recuerda la importancia de la prudencia respecto de los nuevos descubrimientos.

Antes de la penicilina, cualquier infección era capaz de provocar la muerte. Las personas tomaban muchas precau-



ciones para evitar una infección: se evitaban los cambios de temperatura, mojarse con la lluvia, andar a altas horas de la noche sin abrigo; en fin, se tomaba muy seriamente el riesgo de una infección.

De igual manera, las infecciones transmitidas por el contacto sexual representaban una auténtica tragedia. Los tratamientos eran ineficaces y dolorosos; con frecuencia provocaban la muerte y, en el mejor de los casos, severas secuelas como problemas cardíacos, cerebrales, esterilidad y hasta deformaciones en los niños cuando la enfermedad afectaba a mujeres embarazadas.

A mediados del siglo

XVIII, Goodyear crea un nuevo caucho. Esto da pie a la producción de condones de alta calidad, que representan la única forma de evitar estas infecciones. Así, en la década de los veinte, el preservativo se convierte en el método estelar en la prevención de las temibles enfermedades venéreas y en un excelente método anticonceptivo.

Veinte años después, en 1940 se populariza la penicilina, con su poderoso y casi milagroso efecto curativo sobre las infecciones y, por ende, sobre las enfermedades venéreas más frecuentes de la época, como la sífilis y la gonorrea. Las miles de muertes producto

de las más diversas infecciones bajan a cifras minúsculas. Concomitantemente, la población deja de utilizar el preservativo a sabiendas que una gonorrea o una sífilis se resolvía con un par de inyecciones.

Curiosamente, veinte años después, en 1960 con el descubrimiento del Dr. Pincus de las pastillas anticonceptivas, el preservativo pasó a un segundo plano, ya que las ventajas contraceptivas de la píldora superaban en mucho al condón. Además, los avances en la fabricación de los diferentes tipos de DIU relegaron al preservativo a un distante tercer plano. Nuevamente, veinte años después, en los

ochentas, se descubren varias enfermedades que pueden ser mortales y para las cuales no existe un tratamiento curativo, entre ellas el Sida, la Hepatitis B y el virus del papiloma. Ante este estado de indefensión, la medicina se concentra en la prevención y el preservativo regresa desde el olvido y se convierte en lo que hoy es, el principal valuarte en la lucha contra estas infecciones.

DR. MAURO
FERNÁNDEZ SANDÍ

Director del Instituto Costarricense de Sexología

Teléfono: 2280 1933/2280

1911

drmauro@icosex.com